

SNELL-HORNBY, Mary *Estudios de traducción. Hacia una disciplina integradora*, Salamanca: Editorial Almar, 1999, 207 pps.

En toda disciplina es necesario afinar el instrumento más esencial: el método verificador, sin duda alguna, aplicado a los campos específicos en los que las ciencias se desarrollan. Para la traductología uno de los principales escollos era la supuesta incompatibilidad entre la traducción literaria y la lingüística, enfrentamiento pertinaz que Snell-Hornby intenta soslayar en esta obra.

Desde hace ya una década este libro es un clásico en la traducción y, por tanto, la aparición de una edición revisada debemos acogerla como un feliz acontecimiento que demuestra la vigencia de las teorías en él expuestas. Para esta autora la traducción no puede separar al texto del contexto cultural en el que se genera, por tanto el acto de traducir es también un acto de conocimiento histórico-social-cultural y sólo entonces podemos considerarla como correcta, ya que es así cuando actúa como interpretación y no sólo como mero reflejo de lo escrito en diferentes lenguas; teoría fundada en la *Gestalt*, a la que sigue fielmente la autora.

La traducción literaria en un principio se dedicó, casi en exclusividad, a las grandes obras, abandonando las posibilidades de creación de una ciencia sistemática, cuestión que la nueva disciplina solventó fijando su atención en el estudio de la lengua, núcleo accesible al análisis científico, y desechando la lengua literaria como corrupta o poco fiel, en el mejor de los casos. En *Estudios de traducción* se presentan los últimos conceptos y métodos de la traducción y la lingüística con el fin de que sean empleados tanto teórica como prácticamente en la traducción literaria y por lo tanto unifica ambos mundos. Con ésto se especifica el contenido de una disciplina que abarca la traducción literaria y la técnica, es decir, esta obra es en definitiva un estudio sobre la teoría y la práctica de la traducción.

Para desarrollar esto, la autora ideó un plan de obra en el que abarca todos los aspectos de una teoría del conocimiento de la traducción, pero siempre en el marco de la *Gestalt* y su principio holístico basado en prototipos establecidos, por lo tanto, en el carácter multidimensional de las lenguas.

El capítulo I (“Los estudios de la traducción como disciplina independiente”) desarrolla el concepto de texto, lengua y categorización como elemento imprescindible para lograr el carácter de disciplina independiente e integradora de los estudios de traducción que abarque el más amplio espectro posible: lengua literaria, lengua común, lengua específica, etc..., modificando el concepto de equivalencia.

El capítulo II (“La traducción como fenómeno transcultural”) añade la traducción como fenómeno transcultural y no como simple proceso de transcodificación. Desde este punto de vista analiza las diferentes teorías de la traducción y presenta ideas y conceptos nuevos como el hecho de considerar “la

lengua como sistema, norma y texto, en el que interactúan los tres conceptos prototípicos en constante tensión y dinamismo”.

En el III (“Traducción, texto y lengua”) se explican algunas teorías y conceptos lingüísticos por medio de ejemplos, como son un análisis del macronivel en un texto de Maugham, la teoría semántica de *scenes-and-frames* de Fillmore o la teoría de los actos del habla de Austin Searle.

El capítulo IV (“De la lengua especializada a la traducción literaria”) ofrece una amplia panorámica de los tipos de texto que pueden traducirse a la lengua literaria desde cualquier lengua especializada y su importancia para la traducción, retomando aquí la teoría de la multidimensionalidad del lenguaje, y de la importancia del texto literario a pesar del problema del estilo, determinante en las traducciones literarias y apenas apreciable en las demás.

Sin ser muy extenso se proponen como modelos a seguir ejemplos ilustrativos de los conceptos defendidos en esta obra, tanto literarios –Tom Stoppard, Thomas Mann, Lawrence Durrell, Dylan Thomas– como de lenguas especializadas y comunes.

Finalmente, en el capítulo V (“Los estudio de traducción –perspectivas de futuro”) la autora manifiesta que los estudios de traducción son, indudablemente, una disciplina de futuro. Para ello, nos ofrece las dos posibles perspectivas de la traducción: como una simple actividad mecánica o, en segundo lugar, como cualquier otra actividad especializada.

Por último, se nos ofrece un apéndice compuesto por varios textos desarrollados a lo largo del libro, así como una lista de textos fuentes y de diccionarios, muy útiles para posteriores estudios sobre la materia. [MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ].

VALERO GARCÉS, C. & DE LA CRUZ CABANILLAS, I. (eds.), *Traducción y Nuevas Tecnologías. Herramientas Auxiliares del Traductor*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 2001, 398 pp.

La temática abordada en el presente volumen, como su propio título indica, se ocupa de la nueva situación a la que tiene que enfrentarse el traductor, propiciada principalmente por los avances científicos y tecnológicos en el campo de la traducción, razón que ha influido considerablemente en el posterior uso de herramientas auxiliares en la práctica traductológica.

El libro está dividido en tres partes: la introducción, realizada por las editoras; la segunda parte dedicada a cuatro ponencias de conferenciantes y una tercera parte en la que se recogen diferentes artículos en torno a la traducción automática. Sin embargo, se echa en falta la inclusión de un prólogo o nota de las editoras que contextualice el marco del libro y, al mismo tiempo, ofrezca una visión o justificación de la necesidad del volumen.